

	Ptas.
península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Redacción telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 17 de Diciembre de 1899

REDACCION ADMINISTRACION
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

Año VII.-Núm. 321.-2.ª Epoca

EL MOMENTO CRITICO

Ayer empezó a discutirse el presupuesto de Guerra después del laborioso debate del de Marina, cuya comisión se vió precisada a retirar todo un capítulo: el referente a Infantería de Marina. Lo impugnó el elocuente diputado señor Bergamín, riñendo la batalla en favor de los sargentos de dicho Cuerpo, cuyos derechos han sido hallados según demostró el orador con argumentos contundentes.

En efecto, nada más injusto que adjudicar las vacantes de la escala activa a los procedentes de la academia, costosa é innecesaria; en tanto que los segundos tenientes de la escala de reserva vegetan con su reducido sueldo, después de hacer una penosa campaña por la que se les prometió el ingreso en la escala activa.

La similitud que existe entre los oficiales de la escala de reserva de su Infantería en merma y los de la Guardia Civil, es lo que nos mueve a escribir estas líneas.

Decía antes de ayer el señor Bergamín, con muchísima razón, que la citada escala de reserva no tiene razón de ser, porque en Infantería de Marina no existe tal nominación, y por consiguiente, los referidos sargentos promovidos a segundos tenientes, deben ejercer ese empleo en la escala activa.

Si esto le pareció acertado al Parlamento, que impuso la retirada del artículo para modificarlo en el sentido que propone el diputado romerista, ¿qué no pensará respecto a los sargentos de la Guardia Civil ascendidos a segundos tenientes de la escala de reserva?

¿De qué escala de reserva de la de la Guardia Civil? No, porque no existe. Y sin embargo, cobrando los cuatro quintos, —sueldo que el Estado no utiliza,—vegetando siguen por esos pueblos de Dios.

Ellos y los sargentos del benemérito Cuerpo, son acreedores a ingresar como oficiales en la escala activa de la Guardia Civil, porque es justo, porque se beneficia el servicio y porque se obtiene una economía de medio millón de pesetas, según tantas veces hemos demostrado.

Brindamos estas consideraciones al señor Bergamín, a los señores Canalejas, Romanones, Prieto y Caules, Maura y demás señores que llevan en las Cortes la voz cantante, porque tema tienen para proseguir su lucida campaña en pro de los intereses del país.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El señor general Dabán continúa delirado de salud, efecto de la crudeza de la temperatura.

Deseamos se restablezca en breve.

Bandidos capturados

Días pasados merodeaban por la provincia de Córdoba una partida de malhechores ceñidos a la de Jaén. Habían cometido ya varios robos en Matos, Jodar y en la carretera de Granada. Además exigían cantidades a los propietarios por medio de anónimos amenazadores.

La Guardia Civil de Jaén se puso en persecución de los bandidos, logrando capturar a Antonio Padial Mingorance (a) *Reverte* y Miguel de los Reyes Camacho (a) *Noguero*, fugados de Ceuta en 3 de Octubre último.

En los alrededores de Alcalá la Real, fué cogido también por la Benemérita, José Soriano Gracia (a) *El treinta y ocho*, jefe de la partida, ocupándole un caballo, revólver, reloj y 106 pesetas 75 céntimos. Han sido capturados igualmente varios cómplices.

Los ladrones han confesado sus fechorías. El gobernador de Jaén ha teleografiado al ministro de la Gobernación, elogiando la actividad de la Guardia Civil y el brillante resultado de sus pesquisas.

Sueldos, antigüedades

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos del empleo inmediato que determina al art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, desde 1.º del actual, serán las siguientes: 30 de Mayo de 1897, para los tenientes coroneles; 10 de Diciembre de 1899, para los comandantes; 31 de

Marzo de 1899, para los capitanes; 30 de Junio de 1899, para los primeros tenientes, y 17 de Junio de 1897, para los segundos.

Obra de caridad

El cabo de la Guardia Civil de Villanova de la Barca, Felipe Mayo, salvó días pasados de la muerte a una infeliz mujer que estando lavando en la acequia de Fortanet, cayó al agua siendo arrastrada por la corriente. La infeliz se hallaba en cinta.

Importante

De orden del Director general se ha dispuesto que los jefes de las Comandancias en que hayan causado alta individuos sorteados de otras, por consecuencia de la nueva plantilla aprobada por Real orden de 21 de Octubre último, (C. L. núm. 199), se servirán explorar la voluntad de los mismos, para que en el caso de desear volver nuevamente a las que pertenecieron, se pongan de acuerdo con los jefes de ellas, a fin de que en las primeras relaciones de aspirantes que formulen, sean incluidos en cabeza de las mismas, con objeto de cubrir las primeras vacantes que resulten.

Para los Paraísos

Es curioso el siguiente cuadro demostrativo que publica el *Diario Oficial* y en el que pueden mirarse esos mercaderes, los que nos dan los artículos adulterados, el pan malo y la carne falta de peso; los que tiran contra las instituciones armadas, teniendo el cinismo de proclamarse salvadores de la patria.

En el Estado Mayor general han ocurrido una vacante de general de división y tres de brigada, amortizándose la primera y dos de las segundas.

En Infantería: tres de coronel, dos amortizadas; seis de teniente coronel, tres amortizadas; ocho de comandante, cuatro amortizadas; doce de capitán, tres amortizadas; doce de primer teniente, seis amortizadas, y dos de segundo, una amortizada.

En la escala de reserva: una de teniente coronel, amortizada; dos de comandante, una amortizada; siete de capitán, tres amortizadas; doce de primer teniente, seis amortizadas, y dos de segundo, una amortizada.

En Caballería: una de comandante, que se da al ascenso; tres de capitán, dos amortizadas, y una de primer teniente, al ascenso.

En la de Reserva: una de comandante, que se amortiza; una de capitán, al ascenso, y dos de primer teniente, una amortizada.

En Artillería: una de capitán, al ascenso. En Guardia Civil: una de primer teniente, amortizada.

En Estado Mayor de Plaza: una de coronel, al ascenso; una de teniente coronel y otra de capitán, que se amortizan.

En Administración Militar: una de comisario de segunda, que se amortiza, y tres de oficiales segundos, al ascenso.

En Sanidad Militar: una de médico mayor, que se amortiza.

En Oficinas Militares: una de oficial primero, amortizada, y dos de oficial segundo, una amortizada.

Buen servicio

El Ayuntamiento de Villalba de Alcor (Córdoba), ha sido asaltado por tres bandidos, que intentaron robar los fondos del municipio.

La Guardia Civil que, conocedora del hecho se hallaba apostada, hizo fuego sobre las ladrones, hiriendo a uno, llamado Vilches Sarmiento, que fué capturado.

Los restantes huyeron. Uno de ellos va herido.

La Comandancia de Granada

La Guardia Civil de la Comandancia de Granada ha prestado durante el mes de Noviembre último, los servicios siguientes:

Denuncias: De ganado cabrio, 402 cabezas, y de lanar dos. Las demás hechas han sido dos, y el número de delinquentes denunciados, seis.

Además han sido denunciados otros nueve individuos, por corta de árboles y por extracción de frutas.

Capturas: Delinquentes, 65; ladrones, 23; detenidos por faltas leves, 9; total de individuos capturados, 192.

El teniente coronel de la Guardia Civil don José Canot, jefe de la Comandancia de Barcelona se halla revistando los puestos de aquella provincia.

El Senado ha aprobado la ley Suárez Inclán, por la que se establece que los mozos no servirán en filas hasta la edad de veintinueve años.

Ha fallecido en Córdoba el teniente coronel retirado de la Guardia Civil D. Blas Roldondo Fernández.

En Linares se halla gravemente enfermo el teniente retirado de la Guardia Civil don Antonio Puertas.

El Centro del Ejército y Armada, en Junta general, ha nombrado, por aclamación, socio de mérito a D. José Echegaray, quien en la

última velada que celebró esta Sociedad, leyó un hermosísimo trabajo titulado *La fuerza*.

Se encuentra enferma en la capital de Andalucía la hija del coronel de la Guardia Civil D. Fabio Hernández.

Lotería de Hamburgo

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentín y C.ª**, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

(Véase el anuncio en cuarta plana.)

Para lograr la salud

Atendéd con preferencia a que la digestión no se trastorne, cuidad con atención de la salud de vuestros órganos digestivos y habréis dado un gran paso hacia vuestro bienestar general, y para conseguir una digestión perfecta no hay nada mejor que **El Estómago Artificial ó Polvos del Doctor Kuntz**.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

LA OPINIÓN DEL CUERPO

EL REVÓLVER

Nuestro anterior artículo, hecho en forma telegráfica y con el supuesto tema de un acto de bandidaje y agresión a la Guardia Civil, nos ha proporcionado numerosos plácemes de nuestros suscriptores. Y cuidado que no lo decimos por vanagloria.

Lo consignamos porque las cartas que al asunto se refieren, nos demuestran una vez más que los guardias están deseosos de que se les doté de una arma corta, de un revólver fácilmente manejable que cumpla con las condiciones que han de llenarse en ciertos y determinados servicios, en la mayor parte de los que la Benemérita presta.

¿Necesitaremos repetir los argumentos que aconsejan la adopción del revólver para toda la Guardia Civil?

¿Necesitaremos decir que el fusil es arma embarazosa y pesada, que solo debía llevarse en concentraciones y algún otro caso muy especial?

No comprendemos qué rómora puede detener ciertas reformas tan elementales y tan hacendosas como ésta; como tampoco se entiende fácilmente por qué la Caballería ha de tener tercerola y revólver y la Infantería fusil solamente.

Esto, y más que esto, lo hemos repetido centenares de veces; el ejemplo de la Gendarmería franc sa lo hemos patentizado bien frecuentemente, y sin embargo, el revólver no se ha adoptado.

Hacemos un nuevo llamamiento sobre el asunto, para ver si logramos que se satisfagan los deseos de los que tienen que prestar el penoso servicio del Instituto y las mayores garantías que la reforma había de proporcionar.

Porque aunque, afortunadamente, no ha sucedido el relato fantástico de nuestro número anterior, pudiera ocurrir.

La respuesta de las NUEVE ESPOSAS

Nos congratulamos que nuestras anteriores explicaciones, hayan satisfecho a las alarmadas esposas, que vieron un peligro en nuestra campaña.

He aquí lo que nos dicen: «Agradecemos a usted mucho, señor director, sus atentas y razonables explicaciones que tiene la bondad de insertar en el último número de su ilustrado periódico, y puesto que no se intenta quitar la derrama que en la actualidad perciben las viudas, tiene usted razón en decir que no hay motivo para nuestras alarmas.

«Siendo así, nos parece muy bien que trate de crearse una asociación para aumentar el retiro del guardia y cabo, pues con lo que el Estado les dá, apenas si tienen para pan.

«Por otra parte, si hay mujer que ha pronunciado las frases que usted dice, esa será un monstruo, y excepciones hay en todas partes; pero crea usted, que la inmensa mayoría son acreedoras de todo, pues comparten con su marido el cariño y los sacrificios que impone el sacar adelante y con pocos recursos una numerosa familia.

«Así es, que debe usted procurar que «la derrama» no se merme en nada, pues buena falta le hace a la infeliz viuda que queda sin amparo en el mundo, ese puñado de pesetas con que atender a la existencia de sus hijos.

«Rogándole reserve en absoluto nuestros nombres, le dan las gracias y se repiten de usted atentas servidoras.»

SOBRE UNIFORME

«¿Qué finos, qué finos son
los de las blancas hombreras,
que van siempre de levita
hasta por la carretera!»

El autor de este cantar ha hecho en cuatro versos la crítica del actual, incómodo y anacrónico uniforme de la Guardia Civil.

Efectivamente, nada más absurdo é incomprendible que para el servicio penoso y en despoblado, se use una prenda ceñida y de vestir.

Cuando en todo el Ejército se ha desterrado la levita, hasta el punto de no llevarse ni para gala siquiera, en la Guardia Civil se mantiene a todo trapo.

Mil veces hemos puesto de manifiesto los inconvenientes del actual vestuario y equipo; años hace que venimos trabajando por la desaparición de efectos de uno y otro orden, en beneficio de los intereses de los que han de sufragar cuantiosos gastos, en el del servicio y hasta en bien del progreso; pues verdaderamente, uniformes como el de la Guardia Civil de gran gala, solo se ven ya en los teatros cuando se representan obras antiguas.

Ahora que el señor ministro de la Guerra se ha decidido a poner mano en los uniformes del Ejército en general, ocasión es de volver sobre tan interesante asunto, en lo que a la Benemérita respecta.

Los jefes de los Cuerpos han de emitir al Ministerio de la Guerra informes acerca de las variaciones que juzguen pertinentes en el vestuario y equipo.

¿Van a hacer lo mismo los de la Guardia Civil?

Creemos que no.

¿Por qué?

Porque si. Es la única explicación que puede darse a lo inexplicable.

La reforma del uniforme, tantas veces intentada, ha fracasado otras tantas. Y mientras no salgamos del camino trillado, mientras no rompamos con la rutina, mientras se piense que el prestigio de la Guardia Civil estriba en el ocre de las correas ó en la forma de tal ó tal prenda, permaneceremos estacionados a la zaga de todos, y el uniforme equipo seguirá resultando incómodo, caro é imposible.

Bien por medio de los jefes de Tercio, bien por el dictamen de una comisión, bien haciéndolo el Centro directivo,—la forma nada supone,—es indispensable que se vuelva a emprender la reforma en cuestión, pero con voluntad decidida y con intención de resolverla pronto y bi n.

¿Fuera los arrumacos!

Lo que necesita la Guardia Civil es un uniforme sencillo, cómodo y barato.

Asilo de la Guardia Civil

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 28 del reglamento del mismo, han sido nombrados para componer la Junta del Asilo de Huérfanos en el próximo año de 1900, los siguientes generales, jefes y oficiales:

Presidente.—General Director D. Antonio Dabán.

Vicepresidente.—General secretario don Nicasio Montes Sierra.

Vocales.—Coronel D. Julio Fajardo; teniente coronel D. Francisco Leguey; comandante D. José San Cristóbal; capitán D. Esteban Morales y primer teniente D. Celedonio Sáenz y González.

Suplentes.—Coronel D. Manuel Morell y Agre; teniente coronel D. Emilio Untarbe y Conta; comandante D. Emilio Puchades y Cristófol; capitán D. Manuel España y Diego y primer teniente D. Jerónimo Rubio y Moreno.

Vocal secretario.—Comandante D. Juan Quintana y March.

SERVICIO IMPORTANTE

En Valladolid ha sido descubierta una fábrica de moneda falsa por la Guardia Civil.

El teniente coronel señor Celada y el jefe de la línea señor Trejo, sospecharon la existencia de monederos falsos en aquella población, y encargaron su busca y captura al cabo de la Benemérita Gregorio Ortiz y al guardia Julián Pinacho.

Estos, con gran sigilo y tacto, lograron dar con la fábrica de moneda falsa, sita en el número 7 de la calle del Centro, barrio de los Vadillos.

Dice la prensa que los referidos cabo y guardia se disfrazaron de quinquilleros, pero no es cierto. Los señores Ortiz y Pinacho se valieron de dos paisanos amigos suyos para que entraran en la referida casa y preguntasen a la inquilina, Isabel Campos, si tenía *porral*, palabra convenida para designar la moneda falsificada, vendiendo en el acto la Isabel doce duros por 18 pesetas.

Los sujetos propusieron a la falsificadora que los guisase por algunas calles, pues no conocían la población, y al salir fué deteni-

da por el cabo Ortiz y el guardia Pinacho, conduciéndola a la cárcel.

Después se practicó un registro en la casa y se encontraron troqueles de acero para fabricar monedas españolas y portuguesas, varios moldes en escayola, veinte monedas falsas de á cinco pesetas y cerca de doscientas pesetas también falsas en moneda fraccionaria.

Se supone que existe una vasta asociación de monederos falsos con sucursales y ramificaciones en España y Portugal.

En Valladolid se hacen grandes elogios de la habilidad desplegada por la Guardia Civil en el descubrimiento de este delito. Uniformes los nuestros a los plácemes de los vallisoletanos, y no nos extraña la conducta del cabo Ortiz y del guardia Pinacho, dignos individuos de la benemérita Institución.

El teniente coronel señor Celada y el teniente señor Trejo los merecen también por la inteligente dirección de tan importante servicio.

DESTINOS DE SARGENTOS

DE

Caballería a Infantería

Ruego al HERALDO llame la atención desde sus columnas de nuestro respetable Director del Cuerpo, para que los sargentos de Caballería, colocados en Infantería, queden como agregados en los mismos escuadrones en que hoy prestan su servicio, y de este modo, se le eviten dos traslados, uno ahora para cubrir vacante en Infantería, y otro luego al ser colocados en su primitiva arma, cuyos traslados, ocasionan gastos que no pueden soportar, puesto que ninguno ha recibido sus alcances y casi todos se encuentran a descuento mayor para pagar la ropa y cubrir el fondo, y toda vez que el espíritu de la Real orden de destino, es agotar el excedente para no gravar al Tesoro, se comprende que el destino de dicha clase a la expresada arma, es únicamente para el percibo de haberes que pueden cobrarse por medio de abonarés en sus mismos escuadrones, y puesto que no se perjudica al servicio ni a nadie, confiamos en que nuestro digno general no dejará de atender esta súplica, y nos conceda lo que después de todo es de conveniencia y justicia; entrando estas dos circunstancias en las condiciones de mando del que hoy nos dirige, motivos tenemos para esperar este beneficio.

Domingo Galera Liria

PERMUTAS

D. Bautista Martínez y Martínez, guardia de la Comandancia de Oviedo y puesto de Campo de Caso, desea permutar con otro de su clase de las de Coruña, Lugo ó Orense.

D. José García Rodríguez, guardia segundo de la sexta compañía de la Comandancia de Sevilla y puesto de Estepa, desea permutar con otro de su clase de las de Salamanca, Zamora, Valladolid ó Avila, con preferencia a la primera.

D. Alfonso Aranda García, guardia segundo de la sexta compañía de la Comandancia de Sevilla y puesto de Estepa, desea permutar con otro de su clase de la de Málaga, con preferencia a la quinta compañía.

D. Salustiano Moreno Mena, guardia segundo de la sexta compañía de la Comandancia de Ciudad Real y puesto de Almadén, desea permutar con otro de su clase de la octava compañía de la misma ó de cualquiera compañía de las de Cuenca.

D. Diego López Rodríguez, guardia de la Comandancia de Jaén y puesto de Santisteban del Puerto, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga, Canarias, Cádiz, Huelva y Sevilla, con preferencia a la primera.

UN LIBRO NUEVO

Acaba de recibirse en esta Administración la obra titulada *El deber ante la ley ó conferencias prácticas sobre el servicio*, de que es autor el guardia segundo D. Mariano Iglesias Hidalgo, y en la cual reúne la mayor parte de los diversos casos que pueden presentarse a los individuos del Instituto en el curso del servicio.

Esta obra está escrita expresamente para los individuos del Cuerpo, y es un volumen de unas cien páginas próximamente, en 8.º; pueden llevarla siempre consigo cuantos vistan el honroso uniforme; con ella pueden realizar sin trabajo alguno cualquier servicio que se les presente, ya sea en poblado ó en despoblado, sin que para ello tengan que recurrir a otros libros más que a su cartilla y a dicha obra, pues está basada en aquella y en la Ley de Enjuiciamiento criminal, además de otras disposiciones concernientes al servicio del Cuerpo.

La obra á que nos vamos refiriendo, está

completamente desnuda de todos aquellos formularios que a nada conducen en el presente libro, por haberlos publicado en los suyos otros muchos autores; las materias de que trata todas son prácticas, es decir, que viene a ser la obra un *auxilio de la pareja en el curso del servicio*, como se verá a continuación.

CONTENIDO DE LA OBRA

Dedicatoria a S. E.—Prólogo.—Explicación práctica de las palabras de dudosa comprensión, contenidas en la cartilla del Cuerpo.—Práctica de varios artículos de la misma.—Conferencias prácticas sobre el servicio.—Definiciones de las personas y propiedades.—Definiciones varias.—Diferentes casos prácticos.—Vías férreas.—Documentos de seguridad.—Uso de armas, caza y pesca.—Otras conferencias prácticas sobre el servicio.—Juegos prohibidos.—Real orden sobre lo mismo.—Comentario sobre el mismo tema.—Represión de los delitos.—Represión del anarquismo.—Comentario sobre este tema.—Casos prácticos arreglados a la Ley de Enjuiciamiento criminal.—De la denuncia.—De la querrela.—De la policía judicial.—Del cuerpo del delito.—De las declaraciones de los testigos.—De la detención, y de la entrada y registros.

Los suscriptores que deseen proveerse de la presente obra, pueden dirigirse en carta particular a esta Administración y al autor si lo creen conveniente, puesto de Villaverde (Madrid).

ADVERTENCIA

El autor no procederá a la remisión de ejemplares que le pidan, hasta no ver si hay número suficiente de suscriptores para cubrir los gastos de composición y tirada.

TREN DESCARRILADO

HEROISMO DE UNA PAREJA

Ocurrió al partir el tren de viajeros, número 421, de la estación de San Claudio a la de la Puebla de Brullón, línea que por su terreno quebrado y suelto, ofrece toda clase de peligros a los trenes, particularmente en los días de lluvia, en los que ocurren frecuentes desprendimientos en las trincheras.

En la noche del día 10, y al amanecer del 11 del actual, pasaba el referido tren por el kilómetro 343, en el cual existe un puente que mide 85 metros de longitud por 117 de elevación. A la salida de éste había ocurrido un fuerte desprendimiento que tenía interceptada la línea, en el cual se estrelló la máquina, quedando encima del viaducto ocho coches de viajeros, tres de éstos reducidos a astillas por el terrible topetazo que dió la máquina al chocar, quedando, por lo tanto, fuera de la vía y sobre la verja izquierda del referido viaducto, la gente que viajaba en los mismos, se hallaba entre las astillas y puertas destrozadas clamando porque se les prestase auxilio.

En vista de la horrible catástrofe, la digna pareja de escolta, compuesta de los guardias segundos del puesto de Monforte D. Antonio López Fernández y D. Nicolás Mondelo Rodríguez, que afortunadamente salieron ilesos, se lanzaron fuera del tren a prestar auxilio a aquellos infelices viajeros que pedían se les sacase de aquellos escombros.

Los guardias, con gran arrojo, se lanzaron a cumplir con lo que el deber les exigía, consiguiendo extraer de entre los escombros a todos los viajeros que se encontraban heridos, los cuales ascendían a 16, la mayor parte de ellos de gravedad; unos se hallaban con las piernas y brazos completamente destrozados, y los demás con contusiones de importancia.

Con la referida pareja, coadyuvando a prestar tan meritorio auxilio, el jefe del tren y un guardafreno, los que trabajaban en medio de una lluvia torrencial, con la noche obscura completamente, y tan solo con

dos faroles pudieron manejarse en el centro del tan peligroso viaducto, de donde con muchos esfuerzos tuvieron que sacar en brazos a los heridos y contusos.

Después de prestar los auxilios que quedaban ya narrados y hecha la cura de primera intención, dieron conocimiento del hecho al señor gobernador de Lugo y demás jefes superiores del Cuerpo.

A las siete de la mañana del siguiente día se presentó un tren de socorro, y además el cabo comandante del puesto de Quiroga don Antonio Arango Tejedo con toda la fuerza a sus órdenes, y con la pareja y demás empleados continuaron prestando toda clase de auxilios.

Tanto el personal del tren, como los viajeros en general, han dado las gracias por el heroico comportamiento de los guardias de escolta, y en nombre de todos, recomiendan al *HERALDO*, para su publicidad, la conducta observada por aquellos, y en especial por el digno e inteligente encargado de la pareja D. Antonio López Fernández, el cual, con riesgo de su vida, fué el primero en prestar el auxilio a aquellos desgraciados.

El servicio prestado no puede ser más notable, y tanto heroísmo merece recompensa. El justísimo general Director del Cuerpo así lo reconocerá, porque hay hechos que por sí se recomiendan, y este es uno de ellos.

TREN DE LA OBRA

SOCORROS MUTUOS

ADHESIONES

A LA OBRA DE D. PABLO GÓMEZ CALLEJO

Salsadella (Castellón)

Los individuos de este puesto se adhieren a la idea del señor Gómez Callejo, con la modificación de que puedan continuar en dicha sociedad los expulsados del Cuerpo.

Cabo D. Cecilio Gazulla Adell, y guardias D. Antonio Monroig Agramunt, D. Manuel Climent Giscer, D. Angel Quero Monfort y D. Enrique Conesa Ibáñez.

Castillo de las Suñalderzas

Vista una carta circular del guardia don Pablo Gómez Callejo, estoy conforme con su idea; pero no resulta justo en lo que se refiere a los expulsados, porque muy bien, como dice, pudieran cometer las faltas para cojer las 2.000 y pico de pesetas; pero creo que haya otro medio, cual es que dichos individuos, a quien por desgracia les ocurriera un fracaso, siguieran abonando las cuotas que les correspondan hasta terminar la edad, ó en caso contrario hasta su muerte, y si no en el momento de la expulsión que se le devengue lo que tenga entregado; porque muy bien, como dice, lo pudieran hacer de esa manera; pero se sabe que hay quien por buena ó mala suerte cae en desgracia; y al imponerle dos ó tres correctivos son víctimas de la expulsión indicada.

Pongámonos en este caso y desde luego resultará que nos inclinaremos porque los expulsados tengan opción a lo que, después de todo, han venido pagando.

Juan Morino Avilés

Puente de Domingo Flórez (León)

El que suscribe y guardias a sus órdenes, Rogelio Núñez, Abelardo Hermida, José Núñez, Constantino Fernández, Generoso Rodríguez y Manuel Díaz, se adhieren a la idea de D. Pablo Gómez Callejo, y hace presentes para ello los mismos motivos que expone en el número último de *EL HERALDO* el cabo don Francisco Román Jarado, del puesto de Oclés.

EL SARGENTO

Vicente Lago Hernández

Lucena del Cid

La opinión de este puesto, que lo componemos todos los que a continuación firmamos, es que los socios que en el día de mañana, que

por desgracia pudieran ser expulsados ó sentenciados a presidio, pueden continuar siéndolo si es de su gusto, pagando las cuotas que les corresponde; porque es muy triste que después que viene un pagando veinte ó veinticinco años dichas derramas, se vea obligado a separarse de una sociedad tan protectora como la que nos ocupa.

EL CABO

Pedro Moya Ramis

Guardias segundos D. Joaquín Cervelló Alvaro, D. Agustín Peris Guirál, D. Segundo Muñoz del Campo, D. José Franch Navarro, D. Manuel Tesón, D. Pedro Díaz Mendoza, D. Vicente Arnáiz Cervera, y corneta D. Vicente Sospedra Albiol.

Fuendecados (Zaragoza).—Guardia don José Veira Ponte.

Madrigalejo (Cáceres).—Cabo D. José Corredor Bernejo, y guardias D. Tomás Vázquez Moreno, D. Manuel Chamero Pedrero y D. Joaquín García Solís.

Zafra (Badajoz).—Guardia D. Ezequiel Álvarez Salguero.

Puesto de Chantada (Lugo).—Cabo D. Miguel López Conde, guardias D. José Parga Robás, D. Manuel López Barrera, don Segundo Gómez López y D. Julio Fernández González.

DE CANARIAS

La creación de la Comandancia de Canarias, bajo las bases en que se hizo, fué una completa anomalía y hoy se están viendo los resultados.

Esta provincia, más bien que una provincia peninsular, hay que considerarla una hermana de nuestras perdidas Antillas, en lo que respecta a la Guardia Civil. El clima es completamente igual, excepto la lluvia, que aún escasea más que en la Península, lo que hace indispensable para esta fuerza un uniforme similar al que en dichas Antillas se usaba; el servicio tan penoso y mucho más expuesto por la especial configuración del terreno, en extremo árido y montañoso, circunstancia que hace insuficiente la fuerza actual para llenar las necesidades de aquí; la vida más cara en todos sentidos, pues individuos hay aquí de aquella procedencia que así lo aseguran, siendo por lo tanto de imprescindible necesidad asignar a la Comandancia de Canarias el mismo sueldo que tenía la fuerza en Ultramar.

Estas tres necesidades aquí apuntadas, si no se hallan abonadas totalmente con las lecciones del pasado, son suficientes a abonar los resultados presentes. Un año de existencia cuenta la citada Comandancia, y de las 140 plazas voluntarias, asignadas a ella para ambas armas, han causado baja más de 70, y 30 se hallan en expectación de causalidad. Este dato es suficiente por sí sólo para justificar las tres necesidades citadas, como consecuencia inmediata de las mismas. Sin embargo, expondré más.

La escasez de fuerza, que llega al punto de haber puestos con dos guardias y un cabo, con una demarcación de 30 y 40 kilómetros, hace que estos individuos trabajen de día y de noche para cumplir sólo con los servicios urgentes, siendo por lo tanto imposible que en dicha demarcación exista la seguridad personal, la conservación de la propiedad y la garantía del orden, que tan recomendado está y es la base fundamental de la institución del Cuerpo.

La elevación del clima y el peso del uniforme, son obstáculos invencibles que hacen más pesada la carga excesiva que el servicio ocasiona por sí solo.

La carestía de todos los artículos en estas islas, y en especial los de primera necesidad, hace que la paga no llegue ni aún para comer; y la prueba está en que en ninguna parte de la Península gasta el guardia en su alimentación diaria más de una peseta, mientras aquí hay puestos en que gasta seis

y siete reales. Sobreponiendo a eso el descuento mensual para ropa ó fondo a 10 pesetas (y éste hay pocos que no lafran, porque cada tres meses se necesita un traje completo), falta algo para que queda abonadas las necesidades expuestas. Más por si algo faltare, aquí está el complemento.

Sucedo que si un individuo, por su constancia en el servicio, se halla disfrutando premio de reenganche, dado el retraso en que se liquidan los estados de reclamación y por carecer de fondos la Comandancia, se le priva al guardia de ese pequeño recurso mensual, que para él es muy grande; y en vez de ser un aumento para su haber, resulta más bien un descuento en extremo grave para su régimen económico, y el cual luego recibe en tres plazos... digo, en uno: trimestral como la contribución, a los seis meses vencidos.

¿Falta algo más para demostrar que es imposible la vida en estas condiciones?

Ahora, si falta algo más, que lo diga ese que rescindió el compromiso para cambiar la levita de bocamangas y hombreras por la blusa de albañil; ó ese otro que dejó el Mautser con porta-fusil amarillo para cojer la escoba de la plaza pública; en fin, que lo diga el pintor, el carpintero, el herrero, el sin oficio... y tantos otros que por dignidad prefieren morir de hambre en su casa a llevar en el cuello de la guerrera las iniciales B. D., pues es imposible hacer estos sin mimbres, como lo es cumplimentar el servicio sin recursos ni medios legales; y como en la milicia la falta de cumplimiento se castiga, huyen del castigo los que huir pueden.

¿Cuáles son ahora las consecuencias inmediatas de esta situación?

Las siguientes: Al huir de la Comandancia (así puede decirse), los voluntarios que la formaron, se destina a ella soldados y licenciados del Ejército, algunos que apenas saben leer, y luego van a un puesto donde encuentran a uno ó dos que sirvieron en su mismo regimiento, escuadrón ó batería; su imaginación retrocede a los tiempos primitivos y no llegan a darse cuenta de lo que son. El comandante del puesto se vuelve mico y no puede enseñarles a decir *tricornio*, porque están acostumbrados a decir *tricornio*, llegando a ver comprometido el día que le ocurra un caso serio en el servicio.

Este continuo ir y venir de guardias y soldados, convierte la Comandancia en un haller de embarco y desembarco, y proporciona al Estado los gastos consiguientes, haciendo además que los trabajos burocráticos que ocasiona tal movimiento en las oficinas y unidades, distraiga algún tanto las atenciones del servicio, en los que más exquisitamente lo han de vigilar, por hallarse la Comandancia con este motivo en perpetua organización.

Por otra parte, los individuos que en la actualidad se están destinando a ella, no pueden en manera alguna prestar el servicio del Instituto, conforme al reglamento, puesto que lo ignoran por completo, y de este modo no puede acreditarse tampoco la Guardia Civil en un país que pisa por vez primera y al que vino a demostrar lo que hace y lo que vale, más no lo que hará y podrá valer.

Enviense, pues, a estas islas hombres prácticos é instruidos; guardias verdad, en vez de soldados, si se quiere que el Cuerpo conserve su tradición; más antes procúrense los medios necesarios para la subsistencia de los que estamos y de los que hayan de venir, para que alentados así unos y otros, podamos llegar al sacrificio en bien de la Patria. De lo contrario, el antagonismo que el sistema actual ha de colocar, caso de seguirse frente a nuestro nombre y prestigio, no podrá menos de herir todos los corazones que sientan algún amor por la Institución.

El Excmo. Sr. general Dabán, a cuyo amparo se hallan hoy las inapreciables prendas que tantos sacrificios han costado a nuestros antepasados, creo no permanecerá indiferente ante asunto tan importante.

Ahora que en toda España se habla de re-

generación, desde la prensa hasta las Cortes, á desde el labriego al comerciante, es la hora precisa de poder regenerarnos a nosotros también, para así poder contribuir a la gran obra que es hoy el ideal nacional y en la cual tiene que tomar parte muy activa la Guardia Civil.

Regeneración: Restablecer ó mejorar una cosa.

Si la Comandancia de Canarias no se regenera, nuestro incansable primer jefe agotará su celo é inteligencia, nuestros oficiales su actividad y constancia, los comandantes de puesto sus energías, y los individuos sus fuerzas luchando por lo imposible.

EL CORRESPONSAL,

Decoroso Varela Manilla

ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

Caractéres generales

DE LOS

MALHECHORES ESPAÑOLES

Razón de este estudio.—El criminal profesional.—Causas de la persistencia de su tipo.—Las novelas y demás producciones literarias del género picaresco.—Correlación entre el medio ambiente, la criminalidad y los criminales.—La inmoralidad y la delincuencia en la época de Felipe IV y su comparación con la actual.—Qué es lo que ha contribuido a la modificación de la criminalidad.—Las canciones ó cantares populares, el delincuente y la delincuencia.

I

Vamos a presentar en este estudio, más práctico que teórico, poniéndolos de relieve, algunos de los caractéres distintivos, los más esenciales y comunes a algunas de las cualidades desoladoras de los malhechores de nuestra patria, de esos seres que parecen creados para azotar a la sociedad y que constituyen una de sus llagas más dolorosas y extensas, contra la cual han sido hasta ahora impotentes todos los remedios, desde las penas horribles de otros tiempos hasta las más mitigadas de nuestros días, que responden a un ideal casi utópico.

No sólo al sociólogo, al moralista y al jurista, sino al estudioso de los hechos que acometemos. El conocimiento del malhechor, de sus cualidades, de sus vicios, de sus pasiones, de sus hábitos, de sus procedimientos y de sus hechos en cuanto éstos sirven para mejor darle a conocer, es de utilidad suma para todos los ciudadanos, de que ese modo podrán más fácilmente librarse de sus asechanzas y evitar sus atentados.

Tal es el objeto que nos proponemos al bosquejar, pues otra cosa sería trabajo más superior a nuestras fuerzas, un retrato que podemos decir psicológico del criminal, especialmente del profesional, de oficio ó por hábito adquirido, que es el más numeroso y temible, haciéndolo tan solo en lo preciso del pasional y del de ocasión, que, como su mismo nombre lo indica, responden a causas muy diversas, por más que en alguno de ellos cooperen las que determinan al de profesión.

II

Nada más difícil que el conocer con relativa exactitud al verdadero criminal, muy especialmente al que Garfalo denomina *instintivo*; Lombroso, nato; Ferri, habitual; Benedikt, degenerado y profesional; Polletti, de índole criminal; Tamassia, necesariamente criminal ó incorregible. Para conseguirlo sería preciso un profundo estudio psicológico y fisiológico del mismo, así como también otro no menos amplio de las influencias, causas y factores que sobre él obran más ó menos perniciosamente, entre las cuales debe señalarse de un modo especialísimo al medio ambiente social. Podrán influir también más ó menos—no lo negamos—los llamados *factores físicos é individuales*, pero los factores sociales y el medio ambiente que le rodea, se compenetra con él y llega a transformar su naturaleza, que, conforme ha dicho uno de los escritores citados, entraña tantos buenos como malos sentimientos, son los que más directamente contribuyen a la formación del malhechor, cuya vida puede resumirse diciendo que tiende a la satisfacción de todas las pasiones y de todos los instintos y al empleo consiguiente para conseguirlo de todos los medios adecuados, por malvados que sean y por más que produzcan daño a los demás, encenagado en el vicio, entregado a la holganza, y pasando de aquí y de ésta al crimen.

La mayor parte de esos delinquentes por hábito adquirido, muy distintos del ocasional y del pasional, son triste producto de los de-

triotismo, lealtad y abnegación. Mientras se estudie el ataque y defensa de las plazas, se citará como ejemplo el sitio de Gerona: que no fué más glorioso el de Sagunto, ni más famoso el de Amberes, ni más tenaz el de Misolonghi, ni más sangriento el de Sebastopol.

Segunda vez prisionero, hallábase don Fernando en un depósito cuando Napoleón organizaba su expedición a Rusia. Sabido es que el emperador, según su antiguo sistema, formó batallones de prisioneros ingleses, italianos, portugueses y españoles; y D. Fernando fué uno de los alistados para invadir la Rusia. Así fué que, según la frase de D. Fernando mismo, «los ojos que habían visto lluvias de flechas en la zona tórrida, vieron las llamaradas de Kremlin».

Llegó el desastre del Ejército de Rusia; la retirada fué verdaderamente lastimosa; pero los españoles, que simpatizaban con los rusos y odiaban a los franceses, desertaban en masa pasándose con armas al Ejército enemigo.

En aquel tiempo estaba de moda España; los heroicos rasgos de nuestros abuelos daban la vuelta al mundo; los nombres de nuestros guerrilleros eran universalmente populares; así fué que nuestros desertores hallaron entusiasmo y cariñosa acogida y fueron aplaudidos por los granaderos de Alejandro, por los lanceros de Polonia y por los indomitos cosacos.

Formaron los rusos un regimiento de españoles, que se llamó *Imperial Alejandro*, y D. Fernando ingresó en el regimiento. El coronel del regimiento era el emperador de Rusia.

D. Fernando, encorvado por los años y las desilusiones, refería sus campañas, en

la época en que yo le conocí, con la sencillez y con la calma del que habla por complacer a los que le interrogan; pero cuando tocaba a sus recuerdos de Rusia, cuando hablaba de su coronel (el Czar), cuando se le preguntaba por el Imperial Alejandro, se ponía en pie, se entusiasma, echaban chispas sus hundidos ojos.

Un día le pregunté cuál era el más glorioso de todos sus recuerdos, el acto más glorioso de su vida, el hecho culminante de su historia, y sin vacilar me contestó: El juramento de la Constitución de 1812.

«Figúrese usted, me dijo, que en un día de Enero de 1813 nos hicieron formar en columna cerrada, con banderas, sobre el Neva helado. El Czar, a caballo, nos dijo que la nación española reunida en Cortes se había dado una Constitución, decretando que jurasen obedecerla y cumplirla todos los españoles de ambos hemisferios; que siendo nosotros españoles y el nuestro coronel, íbamos a prestar juramento, él y nosotros. En seguida nos leyó en perfecto castellano el artículo primero. ¡Me parece que lo estoy oyendo! «La nación española es libre é independiente y no puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona.»

«Vamos, no lo he oído.—Le interrumpí.—Mas llorábamos todos los soldados y oficiales.—me replicó—cuando el Czar, levantando su espada, después de hacernos presentar las armas, nos preguntó: «¿Juráis fidelidad y obediencia a la Constitución española? No sé—continuó conmovido el bueno de D. Fernando—cómo el Neva no se deshizo aquel día con las lágrimas que recibí».

«De manera—le interrogué—que usted es liberal ó constitucional?»

«Yo no entiendo de filosofías; pero sol-

hice bajo un diluvio; en Alicante, donde dicen que no llueve, me mojé hasta las entrañas; en Villena y en toda la provincia, sólo encontré barro y lodos; en Albacete lloviznas y navales. Los lagos de la Mancha han convertido a cada pueblo en un Chicago sin Exposición; me río yo del lago de Michigan. Bien pudiera resumir mi viaje diciendo, como el obispo del centro: «¡Mancha agual! Mancha agual!»

Para apreciar la magnitud de mi triste desencanto, debe tenerse en cuenta que me escapé de París huyendo de la humedad.

Los viajes, por otra parte, son con frecuencia origen de desilusiones. Yo no sé lo que buscan los curiosos yendo a Londres y a París, a Constantinopla y a Venecia, a Berlín ó a Nueva York, teniendo lo mejor mucho más cerca, pues como dice el cantar:

El que haya visto Valencia
y los arcos de Tórel
y la mina de Daroca,
ya no tiene más que ver.

Describiendo un viaje por China y el Japon, se puede hablar de las pagodas chinasas ó de otras chimerías ó japonesas. Contando una excursión por ambas Californias ó por el Canadá, se puede tratar de linchamientos, de costumbres raras y de monedas de oro.

¿Cómo hacer eso a propósito de una correría por España y la costa de Marruecos?

No he de hacer la descripción de cosas tan conocidas como las catedrales españolas y las mezquitas árabes y las sinagogas de los israelitas; no he de contar lo que sabe todo el mundo, como la velocidad de un tren carreta, el polvo de la

injusticia; adúltera al teniente coronel y cepillaba las levitas de los comandantes. Al alférez de su compañía, no perdonándole que hubiera sido su amo y bienhechor, le trataba desdeñosamente.

Lapin consiguió ir adquiriendo las prácticas del oficio, y aunque fué mucho tiempo capitán, llegó a ser jefe. Y se retiró bien conceptuado y con una hoja de servicios en la que no se decía nada de la tralación del convento ni del chocolate.

El alférez, fraile mullido de alférez, cuando iba a ser ascendido a teniente por antigüedad.

Asistieron a su entierro muchos oficiales que entrañablemente le querían; y el comandante Lapin, que acompañó el cadáver hasta el cementerio, dijo con inspirado acento, después de darle sepultura:

«Aquí tenéis, camaradas, lo que producen los libros.

El difunto y yo nacimos en Jetafe.

El era listo, y yo era torpe.

El me enseñó a leer, y yo no aprendí.

El se quemó las pestañas sobre los libros, y yo no sé más que las leyes penales de memoria.

Pero en cambio, señores, he sabido llegar a jefe, y ese infeliz ha muerto de subteniente *pelado*».

Don Fernando

En Santa Cruz de Tenerife, al mediar este siglo cuyo fin se acerca, los muchachos de entonces, los que atravesábamos la edad de las peripecias, como dice en la Habana una vieja amiga mía, los escol-

fectos y deficiencias sociales, pudiendo aseverarse, por lo tanto, que es la misma sociedad la que forma y sostiene a los más temibles de sus enemigos.

Con efecto, la sociedad consistente en la mala educación, la educación preparatoria del crimen, o cuando menos del vicio, que algunos padres, indolentes de serio, y no pocos guardadores, cuya conducta es también inculcable, dan a los desgraciados niños y muchachos puestos bajo su tutela y amparo; tolera o afecta desconocerlo, el abandono en que esos mismos u otros padres y tutores los dejan, entregándolos durante el día y muchas veces en la noche, sin preocuparse de lo que hagan, a las múltiples y casi siempre fatales influencias del arroyo, dando nacimiento con ello a los típicos pilluelos, plantel fecundísimo de *randas o saístas*; permite que los stios más céntricos de las poblaciones sean los puntos de reunión de vagos, ociosos, caballeros de industria, dignos continuadores de los famosos de la *tenaza*, mendigos de oficio, mal entretenidos de ambos sexos, ganchos de establecimientos inmorales, supuestos peñenismos industriales que encubren su verdadero *modus vivendi*, golfos que aprenden lo poco que ignoran y no escapan representantes de las distintas *castas*, siendo asimismo centros de operaciones de las que usando el lenguaje de nuestros abuelos, *ningún bien resulta a la tierra*; deja que a sus anchas se muevan los no corregidos e incorregibles veteranos del crimen, admirados y escuchados con avidez por esos *truhánes*, malhechores incipientes, predispuestos por distintos motivos a seguir sus consejos y utilizar sus lecciones; deja impasible que circulen hojas impresas, cubiertas de toscos grabados dedicados casi exclusivamente a relatar los delitos del día o de la semana, sin omitir detalle alguno, por repulsivo que sea, y ofreciendo con frecuencia, a más de las biografías, los retratos de los principales actores; oye por todas partes cantar con voces destempladas y vinasas, al son de más desatemplados instrumentos, sin que los gritos de la despierta, copias del género *picarresco*, muchas de ellas nauseabundas y aun anárquicas, y romances que pueden decirse patibularios, con que los ciegos y tullidos, supuestos o verdaderos, de hoy, sucesores de los que no ha mucho tiempo formaban antigua y privilegiada cofradía, regan los oídos y halagan los instintos de un público el más abigarrado, que escucha entusiasmado la narración de las hazañas del *roder*, del *drónista* madrileño, del *trabucador* catalán, del *forajido* de la Mancha, del *secuestrador* de Andalucía y las últimas palabras del reo en la capilla; deja que concurran al lupanar y a la taberna el muchacho y el adolescente y que en esa edad en que tanto daño moral y físico pueden producirlos, acerquen a los labios la copa del licor, que hiera su cuerpo y embota su inteligencia, y la copa de la disolución, que seca su corazón y substituye el sano placer de los sentidos al amor nobilísimo del alma; crea para contener el mal y reprimir los hechos delictuosos; prisiones y penitenciarías que no son otra cosa que focos de corrupción y lugares de recreo y de descanso para los que por su mala suerte o poca habilidad han tenido que ver con la temida diosa a cuyo aspecto se estremeció cobardo uno de nuestros grandes poetas clásicos; aplica iguales penas, si los hechos corresponden a la misma clase de delitos, a culpables diversos, lógicamente distintos, de hábitos diversos, de moralidad distanciada, susceptibles de corrección los unos, incorregibles los otros, durísimas, crueles para varios, salvajismos para los más; consiente que por faltas que acaso no lleguen a merecerlo concepto jurídico de tales, y bajo pretexto de blasfemia, se confundan y amontonen en unos mismos lugares el que pecó por primera vez y el que ha subido la mayoría de los peldaños de la escala del mal; y de ese modo, con su indiferencia, apatía, tolerancia y dejadez unas veces, y con sus actos poco reflexivos otras, con sus errores muchas, convierte al niño, lleno de candor e inocencia, en cínico precoz, dando lugar a que sus buenos naturales sentimientos se borren y germinen y crezcan los malos, al meramente vicioso en malhechor de ocasión, y a éste, y aun al pasional, en criminal verdadero, en profesional, de oficio o por hábito adquirido. Tal puede decirse que, en lo general, es la génesis de este peligrosísimo malhechor.

(Continuará.)

INFORMACION

RESOLUCIONES

Han sido llamados para su ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes y Asilos de Huérfanos, por haberles correspondido en turno reglamentario, los individuos siguientes:

Para el Colegio: Daniel Hernández Ruiz, Antonio Gordón Gómez, Atilano Catalán Sal-

vador, Florencio Pérez Torres, José González Cuervo, Enrique Ferrerillo Martínez, Gregorio Arago Rodríguez, Pedro Yuncal Moreno, Aurelio Fernández Gómez, Gerardo Ruiz Zapata, Antonio Masero Esquivel, Elías Pérez Rey, Santiago Seguros Díaz.

Para Huérfanos: Florencio Mezquita Gutiérrez, José Bellido Mercé, Estanislao López Alonso e Ignacio Martín Villaverde.

Para el Asilo de Huérfanos: María Molina Prádiguer y Ángela Mungia Vitales.

Se ha concedido cambio de residencia para Madrid y Santander, respectivamente, al comandante D. Bartolomé Nicolau Bernal y capitán D. Maximino del Puerto Fernán-

dez.

Igual concesión se hace a los primeros tenientes de la escala de reserva D. Juan Masó Elías y D. Sebastián Muñoz Ródenas, los cuales quedan afectos a las Comandancias de Badajoz y Huesca, respectivamente, para la reclamación y percibo de haberes.

Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo al comandante D. Manuel Díaz Pines, capitán D. Justo Pardo González y don Juan Barreras Artiz, y primeros tenientes D. Miguel Constante Oliván, D. Isidoro Antón San José, D. Jaime Lois Ibarra, D. Baltasar Chinchilla y Pasquiel y D. Antonio Perea Pomar.

Por Real orden se ha concedido el pase a situación de reemplazo, con residencia en Zaragoza, al coronel subinspector del quinto Tercio D. Enrique Galindo Cartán.

Por otra se concede el retiro al primer teniente D. Juan Martínez Gutiérrez para Montañez (Cáceres).

En otra Real orden se autoriza al jefe del Detall de la Comandancia de Tarragona para reclamar en adicional al ejercicio cerrado de 1899-99, el premio del segundo periodo de reemplazo devengado por el sargento Magín Ferrer Plana en el mes de Noviembre de 1899, cuya revista pasó embarcado a su regreso de Ultramar, y en los de Marzo, Abril, Mayo y Junio.

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contrahidos, a los cabos y guardias que a continuación se relacionan. Cabos: Fulgencio Gutiérrez y Gutiérrez, de Tarragona, y Manuel Fernando Carrillo, de Granada.

Guardias: Francisco Martínez Rodríguez, de Almería; Matías Cofrades Sánchez, de Toledo; Bulallo Ruiz Morales, de Sevilla; don Donato Ortega González y Francisco Reyes Bermúdez, de Cádiz; Lorenzo Linares Gómez, de Huesca; Francisco de Gracia Expósito, de Barcelona; Benito Jantes Fernández y Teodoro García Campa, de Lérida; Fernando Pedraza Morondo y Celestino Llorente Tabanera, de Segovia; Fernando Abad López, de Málaga; Florencio García Vergara, de Valencia; Vicente Penachos Relp, de Valencia; Eustaquio Sáiz Castillo, de Jaén; Miguel Cruz Pinó, de Granada, y Vicente Mallo Rodríguez, de Lérida.

Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Alicante, para que en adicional a ejercicios cerrados proponga para un compromiso por cuatro años al cabo Pedro Ivara Gaya y guardia Francisco Ferrer Montiel, a partir del 6 y 16 de Mayo último respectivamente.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Hilario Romero Sánchez, se le conserva el retiro y abono de la paga del mes de Abril último, que deberá ser reclamada en adicional por la Comandancia de Avila a que se halla afecto para el percibo de haberes.

Ha sido declarada indemnizable la comisión de vocal le un Consejo de Guerra, desempeñada en San Sebastián por el capitán de la Comandancia de Alava D. Mariano López Villanueva.

REALES ÓRDENES

El «Diario Oficial» publica las siguientes Reales órdenes sobre

CLASIFICACIONES

«Excmo. Sr.: En vista de lo informado por V. E. a este Ministerio el 21 de Septiembre último, acerca de la antigüedad que pudiera señalarse en sus empleos a las clases de tropa de ese Instituto, procedentes de Ultramar y acogidos a los beneficios de la Real orden de 24 de Agosto anterior (D. O. núm. 189), y de acuerdo con el parecer de la Junta Consultiva de Guerra, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido resolver se entienda aclarada la mencionada disposición en el sentido de que dichas clases conserven en sus empleos la antigüedad que les señalan sus respectivos nombramientos; tomando, en su consecuencia, el puesto que les corresponda en el escalafón general del Instituto.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 11 de Diciembre de 1899.—Azcárraga.»

MATRIMONIOS

«En vista de las consultas dirigidas a este

Ministerio por distintas autoridades militares, acerca de si la prohibición que, para contraer matrimonio los cabos y soldados que continúan en filas cumplidos los tres primeros años de servicio, establece la Real orden circular de 3 de Junio último (C. L. número 111), alcanza a todas las unidades, Cuerpos e Institutos del Ejército, la Reina Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo el Rey (Q. D. G.), ha tenido a bien resolver que la citada Real orden se aplique a todos los Cuerpos, Armas e Institutos, con la única excepción de las compañías de obreros de Artillería e Ingenieros y la de mar de Melilla, en las que, por su servicio especial, no ofrece los inconvenientes que en otros Institutos, y en las que conviene facilitar el reenganche.»

PLUSES

«En vista del escrito del Director general, interesado el abono a las Comandancias del Instituto de las cantidades que desde el mes de Agosto del año actual, les ha correspondido percibir en concepto de pluses devengados por las fuerzas en el servicio de acordonamiento de la frontera portuguesa, con motivo de la peste bubónica, se ha dispuesto que con la documentación justificada de dichos devengos y de igual modo que esa Dirección general resume mensualmente y reclama del Ministerio de la Gobernación el pago de otras atenciones de personal reglamentarias, actúa en este caso también a dicho Ministerio para los efectos interesados, en analogía con lo resuelto por Real orden circular de 21 de Septiembre próximo pasado (D. O. núm. 209), para los Cuerpos del Ejército que prestaron a su vez el mismo servicio de acordonamiento sanitario en cumplimiento de lo que previene la del 22 de Agosto anterior (D. O. núm. 181).»

CONTABILIDAD

«Promulgada en 23 de Noviembre próximo pasado la ley estableciendo el año natural o civil para la ejecución del servicio económico del Estado, y disponiendo que el ejercicio del presupuesto tenga principio en 1.º de Enero y término en 31 de Diciembre de cada año a partir del próximo 1900; teniendo en cuenta que dicha reforma no puede introducir ninguna perturbación en la contabilidad del ramo de Guerra, que cerrará sus cuentas y dará por terminados los actos económicos por fin del presente mes, en el que debe finalizar el actual presupuesto, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer que para el cumplimiento de la expresada ley, se atengan todos los Cuerpos, clases, establecimientos y demás dependencias del Ministerio de la Guerra, a lo que disponen las Reales órdenes circulares de 22 de Mayo de 1894 (C. L. número 139) y de 25 de Noviembre de 1895 (C. L. número 391), modificadas en ellas respecto a los plazos y fechas para reclamación de haberes y rendición de documentos, se aplique en lo sucesivo de igual modo en los meses de Diciembre y Enero de cada año.»

HABILITADOS

«El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer que los reglamentos y disposiciones por los cuales se regula el servicio y nombramiento anual de habilitados de las diferentes clases del Ejército, se entiendan modificados en cuanto les afecten los preceptos de la ley de 23 de Noviembre último (C. L. número 226), estableciendo el año natural o civil para el servicio económico del Estado, verificándose dicho nombramiento en las regiones, distritos y dependencias militares dentro del mes de Diciembre de cada año con las formalidades prevenidas, y aplicándose al caso lo que en 1900, previene para los Cuerpos del Ejército el párrafo primero de la Real orden circular de 4 del actual (D. O. número 270).»

CONSULTORIO

San Esteban de Vas.—J. C. C.—Remitido el 13 en carta certificada un décimo para el sorteo del 23 del actual. A la pregunta que hace, se le contestará en esta sección en cuanto nos faciliten los datos necesarios en el Centro directivo.

Ciudad.—M. S. I.—Remitidos el 13 en valores declarados, cuatro décimos para el sorteo del 23 del actual.

Huesca.—R. S. U. T.—El 13 se le remitió por correo el programa de las asignaturas para Aduanas, con expresión de los autores que se exigen.

Barrio Lápiche.—V. V. G.—El 12 se le remitieron en valores declarados, tres décimos del número 46.673, para el sorteo del 23 del actual.

Mancha Real.—A. V. C.—1.º Si señor, se incorporarán a ellas.—2.º Continúan dis-

frutando el retiro que en la actualidad existe publicada la solución.

Esguevillas.—R. F. M.—Son los primeros para volver a ellas, según sueldo publicado en el *Resumen de servicios* del día 8 del actual. Hecho el traslado.

Bonar.—J. G. D.—Hecho el traslado y servidos los números que nos interesa.

La Hoca.—B. C. S.—1.º Queda hecha la suscripción a *La Ilustración Nacional*.—2.º Pasada nota al señor Alvarez Madurga, para que se le sirva.—3.º No sabemos otra cosa más que para los de activo está en suspenso el pago, y no creemos que en este asunto medien indemnizaciones.

Sabadell.—V. O. G.—1.º Publicada la permuta.—2.º Como usted habrá visto, no hemos ofrecido tal cosa.

Huarte Arakil.—N. U. C.—Figura usted con el número 26 para pasar a ella.

Celanova.—M. C. P.—Remitido el número que nos pide.

Gandesa.—E. M. A.—Como usted omite el nombre y apellidos del interesado, no podemos darle de alta. Los libros suponemos obran en su poder, puesto que hicimos la oportuna reclamación a Correos, por haber mandado equivocadamente el certificado a Manresa (Barcelona).

Ceiza.—B. V. B.—1.º El número 49.—2.º El 34.

Santa Margarita.—M. R. R.—1.º No tiene necesidad de hacer poder a favor de nosotros ni de nadie; pues con una instancia que dirija al jefe de la comisión liquidadora en la que manifieste desea recibir los alcances que le resultan por conducto de la Comandancia de la Guardia Civil de esa provincia, le es suficiente.—2.º Se les remitirán.

Manresa.—P. J. J.—1.º El número 46.—2.º El 100. Hecho el traslado.

Lopera.—E. B. N.—Número 178.

Huarte Arakil.—F. C. B.—1.º Su hijo Atilano ha sido llamado para su ingreso en el Colegio.—2.º Si señor. El número 27.

Porzuna.—E. G. R.—1.º y 2.º Sentimos el no poderle contestar a estas preguntas, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—3.º El número 2.

Tortosa.—V. T. G.—1.º No figura anotado en relación de aspirantes.—2.º El número 15.—3.º El 17.—4.º El 10. Se hizo el traslado.

Almoraina.—F. N. S.—1.º En la revista del presente mes ha causado usted alta en ella.—2.º No nos dan razón de él.—3.º José Poveda, en Cartagena, y de José García, se precisa el segundo apellido para poderle contestar.

Tercel.—C. M. M.—1.º En Grás (Huesca).—2.º No figura. Se publicó la permuta.

E. P.—1.º Un aspirante.—2.º El número 48.

Soñado.—A. R. T.—1.º El número 16.—2.º En el Tiemblo.

Cartaya.—S. S. P.—1.º La mitad del tiempo que permaneciera en aquella situación.—2.º El número 16.—3.º No señor.—4.º No lo podemos precisar.—5.º Juan Antonio Moreno Rivas, en Luque.—6.º Paso al Ejército.

Torrejón de Ardo.—E. A. A.—1.º No figura usted anotado en relación de aspirantes.—2.º Tiene que terminar el compromiso.—3.º Veintinueve aspirantes.—4.º Francisco Valero, en Marchón (Guadalajara); Indalecio Serrano, en Zaragoza; Francisco Litch, causó baja en el Instituto, y Manuel Hernández Macías, pasó al Ejército.—5.º Número 3.—6.º Se cambió la dirección de la faja en la forma que usted indicaba.

Palma del Río.—R. L. N.—1.º A la Comandancia de Alicante, puesto de Creyellente.—2.º Si señor.

Montería.—G. E. I.—Nos informan que no figura como aspirante.—2.º Está pendiente de cobro.—3.º No señor.

Olivar.—J. C. M.—1.º Si señor, llegó a nuestro poder.—2.º Se le remitirán los libros.—3.º Se recibió su instancia y nos manifestan figura usted con el número primero.

Palmog.—M. R. L.—1.º En situación de reemplazo en esta Corte.—2.º Como son varios los individuos que figuran con el mismo nombre y apellidos, no podemos complacerle a esta pregunta.—3.º Lo mandamos que pasen para su continuación a la región a que vayan a servir los interesados.—4.º No nos facilitan antecedentes de esta pregunta.—5.º Hasta no verse el resultado de ella, no señor.—6.º Si señor.—7.º Real decreto de 29 de Marzo último (D. O. núm. 70).—Octava: De reemplazo en esta Corte.

Manacor.—J. M. C.—Primera: Cuarenta y uno.—Segunda: Se encuentra pendiente de resolución.—Tercera: Diga la antigüedad que tiene en el empleo y será completado.—Cuarta: Si señor.

Saelices.—B. M. C.—León García, en Portillo; Leandro del Rey, en el puesto de la capital, e Indalecio, no aparece en aquella Comandancia.

Habada.—B. L. S.—Primera: El número 761.—Segunda: El 153.—Tercera: Como ha de ser en el momento cuando el atestado se forme, deben firmar todos los allí presentes. Cuarta: No señor, faltan cuarenta y uno de

Caballería que han de ser colocados en Infantería.

Centia.—J. T. M.—Nos han informado que su petición le fué desestimada en 9 de Diciembre del año anterior.

Oviedo.—N. M. R.—Número 5.

Cádiz.—C. R.—Hasta la fecha no se ha reconocido derecho a ingreso en el Colegio de Jofate a ningún individuo procedente de la armada.

Falset.—F. H. M.—Primera: Número 5.—Segunda: El 4.

Bateca.—B. B. A.—Primera: Ninguno.—Segunda: En el mismo mes en que se recibía informada su instancia.—Tercera: Si señor. Cuarta: Ninguno.—Quinta: Número 9.

Gras.—E. R. P.—Siendo como usted dice, le comprendo el doble plus, puesto que los dos años que sirvió antes de jugar la suerte de soldado, se le cuentan como voluntario. Debe solicitarlo del jefe de su Comandancia.

Fuente de Tajo.—M. M. A.—Como estos encargos hay que interesarlos a Hamburgo, como usted sabe, no nos podemos entender con ellos por el duplicado gasto que se origina.

Linares.—F. M. V.—El número 54.

Campo de Caso.—B. M. M.—Primera: Publicada la permuta.—Segunda: A los seis años de servicio puede reclamar el premio, fundándose para ello en la Real orden de 4 de Julio de 1893.—Tercera: Veintiocho aspirantes.

Encomienda.—J. P. F.—Para que no se le origine un duplicado gasto, entendemos debe usted pedirlo directamente.

Santol.—V. D. T.—Primera: El número 25.—Segunda: El 24.

Santa Cruz de Tenerife.—M. G. V.—Primera: Número 26.—Segunda: Veintiocho aspirantes.—Tercera: Como una gracia especial puede solicitarlo, pero es muy posible no se le conceda.—Cuarta: No puede usted casarse hasta los seis años de servicio.—Quinta: Hecho el cambio de dirección en la faja.

Vidreras, R. B. R.—Málaga, A. L. F.—Baltinas, E. G. T.—Cádiz, C. B. C.—Infantes, A. F. A.—Zafarraya, J. R. A.—Sentimos el no haberles podido complacer en sus deseos de baja en la suscripción, por haberse recibido sus avisos en esta Administración después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario.

Centellas.—J. G. A.—Efectivamente, la suscripción termina en fin de Febrero y no en Enero como por error se consignó en el cargo. Queda salvada la equivocación.

Sarria.—T. L. H.—Primera: Los libros que se exigen para el ingreso en el Colegio de Jofate son: Aritmética y Geometría, de Aleu; Historia Universal y de España, de Sánchez Casado; Geografía del mismo; Gramática y Ortografía, de la Real Academia, Ordenanzas del Ejército, Tácticas de Infantería y Caballería hasta la de batallón y esquadra respectivamente y Reglamento de campaña.—Segunda: Si cuando obtuvo el ingreso, lo fué como procedente de licenciado absoluto, tiene derecho al premio desde el día en que fué alta; pues en caso contrario, tiene que llevar seis años de servicio en filas para entrar en posesión de dicho beneficio.

Tercera: Solamente instancia al jefe de su Comandancia.—Cuarta: Estando en activo, no puede por ahora cobrar sus alcances; sin embargo, puede reclamarlos por medio de instancia del coronel jefe de la comisión liquidadora, residente en esta Corte.

Fuentes de Andalucía.—A. G. C.—Ayer se le remitieron en valores declarados diez décimos para el sorteo del 23 del actual.

Madrid.—I. T. C.—Primera: Tien que permanecer en el Tercio los cuatro años de su primer compromiso, para poder pasar a la provincia que usted indica.—Segunda: La rescisión del compromiso, pero tenemos entendido que éstas ya no se conceden.—Tercera: Si con el que desea entablar la permuta es también de estado soltero y lleva un año de permanencia en su último destino, pueden concedérsela.

Cabeza Rubia, D. V. B.—Corella, D. M. S.—Santa Margarita, M. R. R.—Mofogalindo, F. R. C.—Alcalá la Real, M. P. F.—Úrrique, J. M. B.—Ronda, G. D. G.—Balería la Buena. Puesto de Santa María, M. B. M.—Falset, A. G. A.—Orce, P. S.—Isla de Hierro, F. V. G.—Jofate, F. E. V.—Quirós, S. M. A.—San Clemente, F. L. de H.—Oviedo, F. D. G.—Málaga, M. S. C.—San Lúcar, D. P. T.—Cabreros, I. R. C.—Albolote, V. M. N.—Baracaldo, M. A. G.—San Pedro del Pinatar, R. N. D.—Alhaurín de la Torre, A. P. de L.—Utiel, J. F. S.—Laguardia, V. M. V.—Valenzuela, J. M. B.—Pont Armentera, J. R. M.—Santa Cruz, S. G. C.

Los encargos que nos tienen hechos, les serán servidos seguidamente.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33—Madrid

res de doce a quince años, hoy cuarentones y *aún más*, nos reuníamos con frecuencia en los patios de San Francisco para discutir con algazara el programa del día.

Después de largas y a veces tempestuosas discusiones, ocurría como entre los hombres serios: no resultaba acuerdo, y cada uno hacia lo que se le antojaba.

Íbamos uno a elevar cometas a la Concordia o a San Sebastián, otros a ejercitarse en la honda o pasolito, algunos a saborear la dulce fruta del cercado ajeno, y muchos a pasear por las calles en que habitaban las *palizas* de su predilección.

Pero yo, que he tenido desde mi primera juventud la desdicha de no estar conforme con ninguna mayoría, optaba casi siempre por dirigirme al sitio en que tomaba el fresco D. Fernando, cuya conversación, con sus descripciones pintorescas y sus béticos relatos, me impresionaba de tal modo, que ahora mismo, después de tantos años, pudiera transmitir a mis lectores todos sus hechos de armas y muchos accidentes de su historia con la fidelidad de la taquigrafía.

¿Quién era, pues, D. Fernando? No es de extrañar que lo ignoren los que leen estas líneas, pues el héroe de esta verdadera historia era igualmente ignorado de sus paisanos de sus convecinos y de todo el mundo, cuando en el año 50 causaba mis delicias con sus maravillosas narraciones. Pero aún vive en Santa Cruz el *co muchacho*, amigo del que escribe estos renglones, a quien hice conocer aquel glorioso resto de otro siglo, aquel descaído tesoro, aquella crónica viva, de cuyos labios aprendí no pocas máximas cuya precisión, cuya justicia, mi propia experiencia ha comprobado.

Navegando de Yucatán a la Florida había naufragado la embarcación salvándose únicamente en un pequeño bote la hija del piloto y D. Fernando. Quince días permanecieron perdidos en el golfo, hasta que, recogidos por un barco inglés, fueron conducidos a la Habana. Allí declaró la joven que sólo se casaría con D. Fernando, a quien debía la existencia y las más delicadas atenciones; y allí se hubiera casado si la muerte no hubiera intervenido. Murió el pobre joven, dejando a D. Fernando el recuerdo de una pasión que había nacido en la inmensidad de los desencadenados elementos.

Aquel veterano ilustre, que reposa desde 1853 en desconocida sepultura, no ha merecido de su patria el más mínimo recuerdo. Ni siquiera se escriben sus memorias, con ser más dramáticas, amenas e instructivas que las dedicadas por laboriosas plumas a los conquistadores de la Gómera o a los camellos de Fuerteventura.

Notas de viaje

Salí de París con lluvia; con lluvia atravesé toda Francia; al llegar a San Sebastián, llovía; llovía durante mi viaje por Castilla la más Vieja, y recibí en Madrid más de cuatro chaparrones. De Madrid a Cádiz no faltaron aguaceros; y a través las 60 millas que separan a Cádiz de la morisca Tánger, con chubascos dignos de otras latitudes. En Tánger se habían encarecido los paraguas y seguía lloviendo, lo mismo que en Gibraltar, en Algeiras y en Málaga.

La navegación de Málaga a Alicante la

dado español, hice un juramento y lo cumplí. En 1835 volví a España y me encontré con que ya no había Constitución. Fui más leal que el rey, y más caballero que sus generales: tomé la licencia y me volví a Santa Cruz. Antes que servir a Fernando VII después de su tralación, me hubiera alistado con Jaime el Barbudo, que era un capitán, sino general de bandoleros con artillería y todo, y una de las figuras más salientes de aquel odioso reinado.

Acercas de los cuadrilleros y bandidos que ilustraron la época del absolutismo, sabía D. Fernando sucesos muy curiosos. Recuerdo entre otros el de un célebre asesino indultado en 1820. Nombrado alguacil en una villa importante, se condujo bien hasta el día en que el corregidor, entrado el año de 1823, le mandó firmar un documento en el que se daba consentimiento al público de que S. M. el Rey derogaba la Constitución por su soberana voluntad y restablecía las cosas en el ser y estado en que se hallaban antes del año 20. El alguacil, después de la población, se enteró de su letra y de su espíritu, y volvió al despacho del corregidor le dirigió un discurso de irrefragable lógica:

Señor corregidor: El Rey ha restablecido todas las cosas en el ser y estado en que se hallaban antes del año 20. En aquel tiempo era yo ladrón en cuadrilla y mi cabeza estaba pregonaada. Cúmplase la voluntad de su majestad. Y así diciéndolo, asesinó al magistrado y huyó con su dinero.

D. Fernando no se había casado nunca. Su único amor era del romanticismo más selecto, y guardaba respetuosamente el culto de ese amor.

D. Fernando no sabía leer, a cuya circunstancia atribuía el no haber avanzado en su carrera: no fué más que soldado. Pero si no alcanzó el distintivo de cabo, tenía bastantes cicatrices y condecoraciones.

Ni yo supe su apellido ni él mismo sabía su edad. Sólo sabía que en América había tenido un capitán que era de los que se batieron en Bitonto (1734), y que había conocido veteranos retirados del servicio activo que habían tomado parte en la batalla de Sierra Bullones (1730) y en la de Almansa (1707). De esto resulta que hemos conocido a los que nos conocieron y trataron a los soldados de Felipe V.

D. Fernando, después de haber militado en Santo Domingo, en la Florida y en la península de Yucatán, siendo herido gravemente en una escaramuza con los indios bravos de Cabo Catoche, regresó licenciado a Tenerife, su patria. En Santa Cruz se hallaba cuando el ataque de Nelson, y muchas veces me refirió todas las peripecias del combate. Poco después se alistó en la compañía de granaderos del regimiento de Utiel, que guardaba la plaza, y en ella permaneció hasta que el regimiento volvió a España.

Tomó gloriosa parte en la guerra de la Independencia, y fué uno de aquellos *cadáveres* que capitularon en Girona. Conducido a Francia como prisionero, consiguió evadirse, y pasando los Pirineos, se incorporó en Navarra a las fuerzas irregulares de Mina. Estuvo, pues, las órdenes de las dos grandes figuras de aquella guerra: Mina, el caudillo que con su caballería irregular, mal montada y peor armada, rompió en la batalla de Sesma los cuadros de la mejor infantería francesa; y Alvarez, perfecto tipo de pa-

GRAN SASTRERÍA

VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID
Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios. Esquelas de defunción desde 10 ptas. en adelante.

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El Estomacal Maitre cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OIDO.—El Acetate Nourit cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota. Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tócese Antirreumático Reysser.—10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tócese el Antisifilico Reysser.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El Fluido Vital, Gotas Vitales, Globulos Vitales y Perlas del Serralló, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispensación comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6, 25 y 40 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el Antiherpético Glomer.—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fiebre del aliento.—3 pesetas franco.

Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

PRUEBAS Y NO PALABRAS

TRIUNFO SOBRE TRIUNFO

DE

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

O POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Señor Representante General.—BARCELONA.

Santander, 22 de Octubre de 1899

Muy señor mío y de mi mayor consideración: El que suscribe, pagador de las obras del puerco de Santander y muy conocido en esta capital, tiene el gusto de manifestarle, para su satisfacción y para bien y como aviso de todo aquel que tuviese la desgracia de sufrir del estómago, que yo, que tanto he padecido de dicho órgano, me encuentro en la actualidad inmejorable, pudiendo decir en voz, pero muy alta, que yo que estaba hecho un desesperado y un semicadaver, en la actualidad estoy grueso, divertido y alegre, como siempre lo fui, excepto el tiempo que me duró el mal de estómago, admirándose mis muchos conocidos y amigos de dicha maloría, que creían imposible, debiendo tan singular y milagroso cambio al uso del ESTOMAGO ARTIFICIAL, que lo tomé a la desesperada, como suele decirse, pues cansado de consultar médicos y de tomar un sin número de medicinas y específicos diferentes, sin encontrar alivio a mi padecimiento, y perdida ya la fe de ponerme bueno, y encontrándome por casualidad un día después de comer a mi amigo Pedro Agnijo, el cual me paró y preguntó qué me tenía, que iba tan frías y llevaba tan mal color, a lo que le contesté que iba desesperado con el maldito dolor de estómago; que anteriormente, cuando comía, se me calmaba, pero que hacía tres días, que ni aun después de comer, tenía el consuelo de que se calmasen los dolores y que me sabía lo que iba a ser de mí, pues tan desesperado estaba, que me importaba poco el morir.

Entonces Pedro me dijo que por qué no tomaba El Estómago Artificial, que a Matías, el albañil, le ha puesto tan bueno, y yo le dije que ya no tenía fe en ningún medicamento, pero que por probar lo hice inmediatamente a comprarle, y efectivamente así lo hice, pesándole mucho no haberlo hecho dos años antes (que era el tiempo que venía padeciendo de dicho mal), pues desde que tomé la primera papeleta desaparecieron los dolores, y ya no me han vuelto, a Dios gracias y al virtuosismo y nunca bien ponderado El Estómago Artificial, el cual recomiendo y he recomendado a todo el que tenía mal de estómago, y todo el que lo ha tomado se ha puesto bueno igual que yo.

Tan agradecido estoy a su específico, que puede hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente; deseando al propio tiempo me temo V. por su amigo, y me mande como tal cuanto se le ofrezca, y se despidió de V. ofreciéndole su casa en la calle de San Martín, núm. 13, 3.º

(FIRMADO)

Emilio Yurrita

Lo mismo que manifiesta el Sr. Yurrita, millares de curados, agradecidos, dicen por todas partes, y en todos los idiomas, que cansados de sufrir, desesperados de la vida y cuando sólo esperaban el eterno descanso de la muerte, encontraron la salud y el bienestar usando EL ESTOMAGO ARTIFICIAL O POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ, que se vende en todas las farmacias del mundo, a 4 pesetas la media caja y a 7.50 la caja entera.

Depósito central: Sucesor de Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid.

Centro de especialidades: Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

IMPRESA DE "EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL,"
TUDESCOS, 53

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios sin competencia.

Grandes tiradas a precios baratísimos.

Gran actividad para servir los pedidos.

Invitación para participar a la próxima

Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos
Pesetas 750,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Premio	300000
Premio	200000
Premio	100000
Premio	75000
Premio	70000
Premio	65000
Premio	60000
Premio	55000
Premio	50000
Premio	40000
Premio	30000
Premio	20000
Premio	10000
Premio	5000
Premio	3000
Premio	2000
Premio	1000
Premio	400
Premio	155
Premio	300, 200, 134,
Premio	104, 100, 73, 45, 21.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

La Lotería de Dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 15,000 billetes, de los cuales 50,180 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 68820 billetes gratuitos importa

Marcos 11,764,525

Pesetas 18,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arbolitos indicados 50,180 premios hallarán seguramente su destino en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 25,000, ascendiendo en la tercera a 20,000, en la cuarta a 15,000, en la quinta a 10,000, en la sexta a 5,000 y en la séptima a 1,000. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Móvil, estamapas ó nuestros ordenes girados sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil a cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase costará

1 Billetero original, entero: Pesetas 9.—

1 Billetero original, medio: Pesetas 4.50

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números ganados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. No caso que el contenido del prospecto no comprendiera a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Diciembre de 1899

(fecha del sorteo)

Valentin y Cia.

Expendiduría general de lotería.

Hamburgo.

Alemania.

OBRAS QUE SE SIRVEN

EN ESTA ADMINISTRACIÓN

S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Magnífica ampliación al planis: tamaño 50 por 60; 15 ptas.

Estereotipo postal. Nueva tarjeta postal ilustrada; 24 tarjetas postales con vistas estereoscópicas de España en fototipia y dentro de una caja formando estereoscopio; 4 pesetas.

Maria del Pilar Sinués. Hija, esposa y madre; obra dedicada a la mujer acerca de sus deberes con la familia y la sociedad; dos tomos, 8 pesetas.

Tom-Itó la ciencia recreativa en familia. 100 juegos de física sin aparatos; 5 pesetas. Obra instructiva y amena.

Repertorio completo de todos los juegos. De naipes, de puro azahar, de combinación, de cálculo, precisión, sociedad, prendas, de ingenio, rompecabezas, matemáticas, atléticos, etc. Obra ondulada en un tomo; 15 pesetas.

Perez Galdós.—Episodios nacionales (edición económica), 2 pesetas tomo: Trafalgar.—La corte de Carlos IV.—El 19 de Marzo y el 2 de Mayo.—Ballén.—Napoleón en Chamartín.—Zaragoza.—Gerona.—Cádiz.—Juan Martín en Chamartín.—La batalla de los Arapiles.—El equipaje del Rey José.—Memorias de un cortesano de 1815.—La segunda casaca.—El grande Oriente.—El 7 de Julio.—Los cien mil hijos de San Luis.—El Terror de 1824.—Un voluntario realista.—Los apóstoles.—Un faccioso más y algunos frailes menos.—La misma. Edición de lujo. Diez volúmenes, conteniendo cada uno dos episodios, con más de 1.200 grabados; 138 pesetas.

Fisicología.—Recreaciones científicas ó la enseñanza por los juegos. Física sin aparatos. Química sin laboratorio, quinta edición española; un tomo con 267 grabados, 8 pesetas.

Carmena. (Teniente de infantería).—Clase silábica. Para comunicarse en lenguaje cifrado; 250 pesetas.

Zola.—Las veladas de Medán; un tomo, 3 pesetas.—La Novela experimental, en tomo, 3 pesetas.—Mis culos, un tomo, 3 pesetas.—Estudios literarios; un tomo, 3 pesetas.—Nuevos estudios literarios; un tomo, 3 pesetas.—Los hombres de la Marquessa; un tomo, 3 pesetas.—Estudios críticos; un tomo, 3 pesetas.—Los Novelistas Naturalistas; dos tomos, 6 pesetas.—El Doctor Pascal; dos tomos, 6 pesetas.—El Naturalismo en el Teatro (Las teorías); 3 pesetas.—El Naturalismo en el Teatro (Los ejemplos); 3 pesetas.

Paul de Kock (novelas).—El amo del señor Martín; un tomo, 1 peseta.—La familia Brallard; dos tomos, 1 peseta.—Una mujer con tres caras; dos tomos, 2 pesetas.—La joven de las tres enaguas; un tomo, 1 peseta.—Taquinot el jorobado; un tomo, 1 peseta.—La dama de los tres corsets; un tomo, 1 peseta.—Un marido Juan Lanas; un tomo, 1 peseta.—Papá suegro; un tomo, 1 peseta.—Un joven misterioso; un tomo, 1 peseta.—La inocente Virginia; 2 pesetas.—La hermana Ana; 2 pesetas.—La casa blanca; 2 pesetas.—El hombre de los tres calzones; 2 pesetas.

Martin.—Guía teórico-práctica del escribiente. Recomendada por la Real Academia Española a las oficinas en

general; 1 peseta. Esta obra es útil al burócrata y a todo el mundo.—Legislación de orden público y policía gubernativa; 5 pesetas.

Bordo.—Método práctico de pronunciación francesa, lectura y traducción; veinte lecciones, 2 pesetas.

Menquillo.—Mil docientos secretos. Economía doméstica, recetas y remedios útiles; 250 pesetas.—Tesoro del fuego en sociedad. Contiene leyes de más de treinta juegos permitidos en casinos, cafés y reuniones.

Villanaz.—Tensadura de libros por partida doble; 3 pesetas. Manual del cafetero. Para uso de las familias; fabricación de hielo artificial con 100 fórmulas para la perfección de helados, sorbetes, ponches; 2 pesetas.

M. Villalva Moras.—De Alcolea a Sagunto. Historia contemporánea; un tomo en 8.º de 430 páginas, 4 pesetas.

Bourdonnais.—El ajedrez, reglas del mismo. Método para aprenderlo y jugarlo; 3 pesetas.

Franco.—Tratado práctico del quitamanchas en seco y húmedo de toda clase de ropas; 1 peseta.

Moya.—Tratado del juego de Damas. 2 pesetas: Maseros y Rovira.—Tratado de tasación de tierras y demás objetos de campo; un tomo, 550 pesetas.

Album geográfico de la Guardia Civil. 1 peseta.

Ricardo Vinuesa.—Ellas y Ellos; 2 pesetas.—Apuntes Trigonométricos. Para uso de los aspirantes a carreras militares; 1 peseta.

Senén D'Acó.—El Guardia Civil. Cuentos; 2 pesetas. José Panecog Carregalo.—Odio de raza. Drama en tres actos; 150 pesetas.

Compendio de legislación para la Guardia Civil; correspondiente al año de 1897. Por la redacción de EL HERALDO.

Joaquín Gracia y Hernández.—La Guardia Civil como auxiliar de la Autoridad Judicial, con arreglo a la Ley de enjuiciamiento criminal vigente; 150 pesetas.

Claudio Arias Romero.—El Indispensable. Conocimientos útiles para la Guardia Civil.

Casto Barbasán. (Profesor de la Escuela superior de Guerra).—Memorias de un defensor; dos tomos, 6 pesetas.

Pareda (D. José María de).—Obras completas, catorce tomos: que se venden a 4 pesetas cada uno en Madrid y Santander, y a 450 en el resto de España. Van publicados los siguientes:

Los hombres de pro (segunda edición), con el retrato del autor y un estudio crítico sobre todas sus obras, por don Marcelino Menéndez y Pelayo.—El bucy suelto... (segunda edición).—D. Gonzalo González de la Gonzalera (segunda edición).—De tal palo, tal astilla (segunda edición).—Tipos y paisajes.—Esbozos y rasguños.—Bocetos al temple. Tipos trashumantes.—Sotileza.—El sabor de la tierra.—La Pachera.—La Montañez.—Pedro Sánchez.—Nubes de estío.

Novela del mismo autor publicada fuera de la colección: Al primer vuelo.—Dos tomos, con ilustraciones de Apelles Mestres; 8 pesetas en rústica, 10 encuadernado en tela.

Poñas Arriba (próxima a publicarse).

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, 23

Sucursal en Madrid: Alcalá, 18

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores jefes y oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circular y muestras.

En nuestra sucursal podrán verificarse y retirarse cuantos encargos tengan a bien hacernos nuestros favorecedores. Surtido en pistolas de precisión y alcance, sistemas Browning y Mauser. Revólvers y espadería reglamentaria. Esgrima, caza y toda clase de sport.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Ilustraciones de ROJAS

La obra consta de cuatro tomos y se está publicando en una esmeradísima edición ilustrada con profusión de grabados de Rojas, el popularísimo artista.

Precio: doce pesetas

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les pagaderas en diez plazos mensuales, el que así lo desee. A los que se suscriban se les enviará inmediatamente el primer tomo.